

14. Y serás bienaventurado porque no tienen con que corresponderte, y se te recompensará en la resurrección de los justos (c).

15. Uno de los que estaban á la mesa habiendo oído estas palabras le dijo: Bienaventurado el que comerá pan en el reino de Dios.

16. Y él le dijo (d): Un hombre hizo una grande cena y convidó á muchos,

17. Y cuando fué la hora de la cena, envió uno de sus siervos á decir á los convidados que viniesen porque todo estaba listo.

18. Y todos á una comenzaron á escusarse. El primero le dijo: He comprado unas tierras y necesito ir á verlas; te ruego que me tengas por escusado.

19. Y dijo otro: He comprado cinco yuntas de bueyes y quiero ir á probarlos; te ruego que me tengas por escusado.

20. Y dijo otro: He tomado mujer y por eso no puedo ir allá.

21. Y volviendo el siervo dió cuenta á su señor de todo esto. Entonces airado el padre de familia, dijo á su siervo: Sal luego á las plazas y las calles de la ciudad, y tráeme cuantos pobres y lisiados y ciegos y cojos hallares.

22. Y dijo el siervo: Señor, hecho está lo que mandaste, y aun hay lugar.

23. Y dijo el señor al siervo: Sal á los caminos y á los cercados y fuerza las gentes á entrar para que se llene mi casa.

24. Porque os aseguro que ninguno de los hombres que habia convidado gustará mi cena.

25. Y muchas gentes iban con Jesús, y volviéndose hácia ellos les dijo:

26. Si alguno viene á mí y no aborrece á su padre y madre y mujer, á hijos y hermanos y hermanas, y aun tambien su vida, no puede ser mi discípulo.

27. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

28. Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre no cuenta primero en reposo los gastos que son necesarios para ver si tiene con qué acabarla?

29. No sea que despues que hubiese puesto el cimiento y no la pudiese

(c) *Justorum*. Esto no escluye la resurrección de los malos.

(d) Los judíos son preferidos á los gentiles. (Ver, para las variantes, *Mat.*, xxii, 2.) Es probable que Jesús repitiese muchas veces las mismas parábolas, porque siempre tenia que predicar las mismas verdades; pero modificaba sus discursos, ya añadiéndoles nuevos detalles, ya restringiendo su pensamiento y presentándole con mas concision. En una vida de Jesús seria necesario completar unas con otras las diferentes versiones que existen, sin perjuicio de advertirlo así al lector.

acabar, todos los que vieren este edificio imperfecto comiencen á burlarse de él,

30. Diciendo: Este hombre comenzó á edificar y no ha podido acabar.

31. ¿O qué rey queriendo salir á pelear contra otro rey no consulta antes en reposo si podrá salir con diez mil hombres á hacer frente á un enemigo que viene hácia él con veinte mil?

32. De otra manera, aun cuando el otro está lejos, envia su embajada pidiéndole tratados de paz.

33. Pues así cualquiera de vosotros que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo (e).

34. Buena es la sal. Mas si la sal perdiere su sabor ¿con qué se sazonará?

35. No es buena ni para la tierra, ni para el muladar; mas la echarán fuera. Quien tiene orejas para oír oiga (f y g).

## CAPITULO XV

MURMURACION DE LOS FARISEOS.—OVEJAS Y DRACMA PERDIDAS.—ALEGRÍA DEL CIELO POR LA CONVERSION DE UN PECADOR.—HIJO PRÓDIGO.

1. Y se acercaban á él los publicanos y las gentes de mal vivir para oírle.

(e) VERSÍCULOS 26-37.—De esta idea se deriva lo siguiente: Aquellos que vienen á mí, aquellos que me siguen, deben calcular primero todos los sacrificios á que están obligados; sacrificios de fortuna, de amistad, de parentesco, etc. Sigue despues la comparación del constructor y del guerrero... Todo esto es admirable de originalidad, de poesía, de sublimidad y de abnegación; pero es el anti-mesianismo mas pronunciado: Jesús es el símbolo de la *contradicción*; él lo sabe, lo dice y lo declara en toda ocasión. Mas no importa; ¡por eso no dejará de ser el *Mesías el Verbo de Dios!*

(f) VERSÍCULOS 34-35.—Esto está fuera de propósito. (Véase *Mat.*, v. 13.)

(g) El *mesianismo* de Jesús, su reino de Dios, ó lo que él distingue con estos nombres, es decir, la revolución social y la reforma política y religiosa por las costumbres, es como una campaña militar á la cual se sacrifica todo. No hay general de ejército que no pueda decir lo mismo á sus voluntarios y á sus soldados. ¿Mas la empresa de Jesús valia la pena? Seguramente. En esta época y mucho tiempo despues la idea del derecho debia ser muy débil, puesto que se ha tachado de excesiva y de atrevida esta moral; el verdadero milagro consiste en que Jesús la hubiese sentido y proclamado.

2. Y los fariseos y los doctores de la ley murmuraban diciendo: ¿Este hombre recibe gentes de mala vida y come con ellas?

3. Entonces Jesús les propuso esta parábola (a):

4. ¿Quién de vosotros es el hombre que teniendo cien ovejas y habiendo perdido una, no deja las noventa y nueve restantes en el desierto para ir á buscar la que se había perdido hasta que la halle? (b).

5. Y cuando la hallare la pone sobre sus hombros gozoso,

6. Y viniendo á casa, llama á sus amigos y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque he hallado mi oveja, que se había perdido.

7. Os digo, que así habrá mas gozo en el cielo por un solo pecador que hiciere penitencia, que por noventa y nueve justos que no han menester penitencia.

8. ¿O cuál es la mujer que teniendo diez dracmas y habiendo perdido una no enciende la lámpara, y barriendo la casa no la busca con gran cuidado hasta que la encuentra? (c).

9. ¿Y despues de haberla hallado, llama á las amigas y vecinas, y les dice: Dadme el parabien, porque he hallado la dracma que había perdido?

10. Así os digo que habrá gozo en los ángeles de Dios por un solo pecador que haga penitencia.

11. Y dijo tambien (d): Un hombre tenia dos hijos,

12. De los cuales el mas jóven dijo á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me toca. Y el padre les repartió la hacienda.

13. Pocos días despues, el mas jóven de los dos hijos, juntando todo lo que tenia se fué lejos á un país extranjero muy distante, donde dispó todos sus bienes viviendo disolutamente.

14. Y cuando todo lo hubo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra, y él comenzó á padecer necesidad.

15. Y fué y se puso al servicio de uno de los habitantes del país, el cual lo envió á su cortijo á guardar puerco.

16. Y allí hubiera deseado henchir su vientre de las cosas que los puerco comian, mas ninguno se las daba.

17. Mas volviendo sobre sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros hay en la casa de mi padre que tienen el pan de sobra y yo me estoy muriendo aquí de hambre!

18. Preciso es que yo me levante y que vaya á mi padre y le diga: Padre, pequé contra el cielo y delante de tí;

19. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo: trátame como á uno de tus jornaleros.

(a) Véase Mateo, XVIII, 12.

(b) Jesús se manifiesta apasionado de esta figura del buen pastor.

(c) Pequeño cuadro de costumbres muy verdadero y original.

(d) Parábola que no se encuentra en los otros tres evangelios. Lucas exagera un poco el comunismo de Jesús.

20. Y levantándose vino á buscar á su padre. Y cuando todavía estaba lejos, le vió su padre y se movió á compasion, y corriendo á él, le echó los brazos al cuello y le besó.

21. Y su hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22. Mas el padre dijo á sus criados: Traed aquí prontamente la ropa mas preciosa y vestidle, y ponle un anillo en su mano y calzado en sus piés;

23. Y traed un ternero cebado, y matadlo, y comamos, y celebremos un banquete.

24. Porque este mi hijo era muerto y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado. Y comenzaron á celebrar el banquete.

25. Y su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó á la casa, oyó la sinfonia y el coro.

26. Y llamando á uno de los criados le preguntó qué era aquello.

27. Y este le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar un ternero cebado, porque le ha recobrado salvo.

28. Él entonces se indignó y no queria entrar, mas saliendo el padre comenzó á rogarle.

29. Y él le respondió: Hé aquí tantos años que te sirvo y nunca he desobedecido en nada tus mandatos, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos.

30. Mas cuando viene este tu hijo que ha gastado su hacienda con ramerías, le has hecho matar un ternero cebado.

31. Entonces el padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo y todo cuanto tengo es tuyo.

32. Pero razon era celebrar un banquete y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto y revivió, se había perdido y ha sido hallado.

## CAPITULO XVI.

PARÁBOLA DEL MAYORDOMO INJUSTO.—NADIE PUEDE SERVIR A DOS AMOS.—CARGOS CONTRA LOS FARISEOS.—INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO.—MALOS RICOS.

1. Jesús decia tambien dirigiéndose á sus discípulos (a): Un hombre rico tenia un mayordomo que fué acusado ante él como disipador de sus bienes.

2. Y habiéndole hecho venir le dijo: ¿Qué es esto que oigo decir de tí? Dame cuenta de tu administracion, porque no puedes ser mi mayordomo.

3. Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré puesto que el señor me quita la administracion de sus bienes? Cavar no puedo, de mendigar tengo vergüenza.

4. Yo sé lo que he de hacer para que cuando me fuere quitado el cargo que tengo, encuentre personas que me reciban en sus casas.

(a) Parábola que no se encuentra en los otros evangelistas.

5. Llamó, pues, á cada uno de los deudores de su señor y dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

6. Y este le respondió: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu escritura, y siéntate luego y escribe cincuenta.

7. Y dijo á otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: Cien medidas de trigo. Él dijo: Toma tu vale, escribe ochenta.

8. Y elogió el señor al mayordomo infiel porque había obrado cuerda- mente, porque los hijos de este siglo son mas sábios en el manejo de sus negocios que los hijos de la luz.

9. Y yo os digo: Emplead las riquezas injustas en haceros de amigos, para que cuando llegéis á faltar, os reciban en los tabernáculos eter- nales (b).

10. El que es fiel en lo menor, también lo es en lo mayor, y el que es injusto en las cosas pequeñas, también lo será en las grandes.

11. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os fiará lo que es verdadero?

12. ¿Y si no fuisteis fieles en un bien extraño, quién os dará el vuestro?

13. Ningun siervo puede servir á dos señores, porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó al uno se llegará y al otro despreciará. No podeis servir á Dios y á las riquezas á un mismo tiempo (c).

14. Los fariseos que eran avaros, le oían decir todas estas cosas y se mofaban de él.

15. Y les dijo: Vosotros poneis gran cuidado en parecer justos delante de los hombres, mas Dios conoce el pecado de vuestros corazones, porque lo que es grande ante los ojos de los hombres es abominacion delante de Dios.

16. La ley y los profetas han durado hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado á los hombres y todos hacen esfuerzos por entrar en él (d).

17. Y mas fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que un solo punto de la ley deje de tener su efecto (e).

(b) Así como este mayordomo se granjeaba amigos á espensas de la fortuna de su señor, vosotros os haceis de medios que os favorezcan en el juicio de Dios, sirviéndoos de la fortuna que el mismo Dios vuestro Señor os ha confiado. Se ve por esto que Jesús, al citar la astúcia del mayordomo no la presenta como un acto de virtud.

(c) *Mammonæ*, especie de Pluton siriaco.

(d) Véase Mateo, xi, 12. Este pasaje no puede admitirse como procedente de Jesús; pertenece al mesianismo.

(e) VERSÍCULOS 16-17.—Lúcas ha suprimido aquí un pensamiento mencionado por Mateo, v, 17: *No he venido á abolir la ley*, dice Jesús, *sino á completarla*. El primer Evangelio se halla de

18. Cualquiera que deja á su mujer y toma otra, comete adulterio, y también el que se casa con la que repudió el marido comete adulterio (f).

19 (g). Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino, y cada día tenía convites magníficos.

20. Y había también un mendigo llamado Lázaro á la puerta del rico, todo cubierto de llagas,

21 (h). Deseando hartarse de las migajas que caían de la mesa del rico, y ninguno se las daba; mas venían los perros y le lamian las llagas,

22. Y sucedió que cuando murió aquel pobre, fué llevado por los ángeles al seno de Abraham, y murió también el rico, y fué sepultado en el infierno.

23. Y cuando estaba en los tormentos, alzando los ojos, vió de lejos á Abraham y á Lázaro en su seno,

24. Y levantando el grito, dijo estas palabras: Padre Abraham, compadecete de mí y envíame á Lázaro, para que moje la estremidad de su dedo en agua para refrescar mi lengua, porque sufro tormentos estremados en esta llama.

25. Pero Abraham le respondió: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida y que Lázaro no ha tenido sino males; por eso es él aquí consolado y tú atormentado.

acuerdo con los datos de Pedro, Santiago y Juan, que seguían los ritos y prácticas de la religion judaica, pero el de Lúcas sigue las ideas de Pablo, autor de la ruptura con el judaismo. Resulta, pues, primero: que los Evangelios de Mateo y Lúcas están en oposicion; segundo: que la iniciativa de la ruptura no puede ser atribuida á Jesús, y que por lo tanto, no conviene á este el título de *fundador*.

(f) VERSÍCULOS 15-18.—Hay poca correlacion entre estos versículos. (Véase Mateo, v.)

(g) VERSÍCULOS 19 y siguientes.—Parábola célebre omitida por los otros evangelistas y muy digna de ser conservada. Puede aplicarse, en primer lugar, á la vocacion de la plebe por tanto tiempo despreciada de los grandes y de los sacerdotes, y despues á la de los gentiles que ocuparon el lugar de Israel. El primer sentido es sin duda el de Jesús.

(h) *Nomine Lázarus*. Jesús da un nombre propio á un personaje fantástico. Seria necesario consultar la filologia para averiguar si este nombre no tiene por sí propio alguna significacion etimológica ó típica que nos aclare este punto. En todo caso, puede decirse que este tipo del Lázaro se convierte en Juan, c. xi, en un personaje real, supuesto hermano de Marta y de María, y héroe de la famosa resurreccion contada por el cuarto evangelista.

26. Además, hay para siempre (i) un grande abismo entre nosotros y vosotros, de manera, que los que quisieran pasar de aquí á vosotros no pueden, ni de ahí pasar acá.

27. Y díjole el rico: Pues te ruego padre *Abraham* que le envíes á casa de mi padre,

28. Donde tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio *de estas cosas*, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos.

29. Y Abraham le dijo: Tienen á Moisés y los profetas; óiganlos.

30. Mas él dijo: No, padre Abraham; mas si alguno de los muertos fueren á ellos, harán penitencia.

31. Y Abraham le dijo: Si no oyen á Moisés y á los profetas, tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare.

## CAPITULO XVII

ESCÁNDALO.—PERDON.—PODER DE LA FÉ.—SIERVOS INÚTILES.—DIEZ LEPROSOS.—REINO DE DIOS.—DIAS DE SEDUCCION.—ADVENIMIENTO DE JESUCRISTO.

1. Jesús dijo *un día* á sus discípulos: Imposible es que no vengan escándalos; mas ¡ay de aquel por quien vengan! (a).

2. Mas le valdria que le pusiesen al cuello una piedra de molino, y que le arrojasen al mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

(i) ¡Eternidad de las penas! Parábola dirigida á los fariseos avaros que enseñaban la inmortalidad del alma, y practicando la ley como rigoristas, pisoteaban el pueblo. Esta parábola es formidable y sangrienta. ¡Qué exaltacion deberia producir en las masas un predicador como este!

(a) Escomunion. Haré notar además (I *Cor.*, v), que el *entre-dicho*, la *inquisicion* y otras penas eclesiásticas ó formalidades judiciales, han nacido de este precepto de Jesucristo. Sucede en esto como en otros puntos de su doctrina: el Evangelio prohíbe el robo, pero ¡cuánto hay que decir sobre esta materia que el Evangelio no ha sospechado y que el género humano no ha aprendido en cinco mil años! Prohíbe tambien la fornicacion y el adulterio, y hoy la imaginacion se extravía sobre estas cuestiones; manda condenar las malas acciones y no formula ninguna ley disciplinaria; recomienda *acusar* el pecador al sacerdote y no prescribe un medio de instruccion criminal, abriendo el campo á la delacion, á la acusacion individual y al escándalo de los debates judiciales, así como al procedimiento secreto y á la tortura.

3. Mirad por vosotros. Si pecare tu hermano contra tí, corrígele, y si se arrepintiese, perdónale.

4. Y si pecare contra tí siete veces al día y siete veces al día viniese á tí diciendo: Me arrepiento *de lo que he hecho*, perdónale.

5. Entonces los apóstoles dijeron al Señor: Auméntanos la fé.

6. Y el Señor les dijo: Si tuviéreis fé (b) como un grano de mostaza diríais á este moral: Arráucate de raíz y trasplántate en el mar, y os obedecería.

7. ¿Y quiéa de vosotros teniendo un siervo que ara ó guarda el ganado cuando vuelve del campo le dice: Ve y siéntate á la mesa,

8. Y no le dice antes, *por el contrario*: Dispónme de cenar, cíñete y sírveme mientras que como y bebo, que despues comerás tú y beberás?

9. ¿Y cuando este siervo haya hecho lo que le haya ordenado, le deberá él agradecimiento?

10. Pienso que no. Así tambien vosotros, cuando hiciéreis todo lo que os está mandado, decid: Siervos inútiles somos; no hemos hecho mas que lo que teníamos obligacion de hacer (c).

11. Un día yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de la Samaria y de la Galilea,

(b) *Fidem*. Esta teoría de la fé, presentada por Mateo, xvii, 19, se ajusta á la doctrina de Pablo (*Hebreos*, xi), de la cual Lúcas era discípulo. Sin embargo, en Mateo las palabras de Jesús se siguen al hecho de no haber podido los apóstoles lanzar un demonio, y cuando llenos de sorpresa preguntan al maestro sobre la causa de su impotencia, este les contesta que es su *incredulidad*, y como esta palabra empleada en una ocasion semejante no puede significar falta de fé en Dios solamente, puesto que los apóstoles obraban con toda confianza, necesario es entenderla en el sentido de Santiago, iv, 3, que atribuye el mal éxito de la oracion á haber sido mal hecha y ahogada por la concupiscencia. En cuanto á Pedro tambien lo reprueba de un modo enérgico y muy esplicito, haciendo consistir con Santiago, toda la religion en la pureza de la vida y en las buenas obras. Al principio, la reforma de Jesús consistia en una purificacion de las costumbres y en una profesion práctica de la caridad y de otras virtudes. La palabra *fé*, que significaba la totalidad de esta reforma, fué sinónimo de buenas obras, y por consiguiente, la incredulidad sinónimo de concupiscencia. Esta filiacion no se encuentra ya en Lúcas.

(c) VERSÍCULOS 7-10.—Doctrina de la fé, segun Pablo, en toda su rudeza. No se ve aquí el alma de Jesús llena de caridad y de perdon. Jesús habria tenido otras palabras para el siervo que vuel-

12. Y estando próximo á una aldea, vinieron á él diez leprosos que se pararon de lejos,

13. Y alzando la voz le dijeron: Jesús, *nuestro* maestro, ten misericordia de nosotros.

14. Y cuando él los vió les dijo: Id á presentaros á los sacerdotes. Y mientras iban quedaron curados.

15. Y uno de ellos, cuando vió que habia quedado limpio, volvió glorificando á Dios en voz alta.

16. Y se postró á los piés de Jesús, dándole gracias; y este era samaritano.

17. Entonces Jesús dijo: ¿No han sido curados todos los diez? ¿Dónde están los otros nueve? (*d*).

18. No hubo quien volviese y diese gloria á Dios, sino este extranjero.

19. Y le dijo: Levántate, vete; tu fé te ha hecho salvo (*e*).

20. Preguntándole un dia los fariseos: ¿Cuándo vendrá el reino de Dios? les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con muestra exterior (*f*),

21. Y no se dirá: Hélo aquí, ni hélo allí. Porque desde ahora el reino de Dios está en medio de vosotros (*g*).

22. Despues dijo á sus discípulos: Vendrá un tiempo en que deseareis ver un dia al Hijo del hombre, y no lo vereis.

23. Y os dirán: Está aquí ó está allá. Mas no vayais ni los sigais.

24. Porque cómo un relámpago brilla y se deja ver desde un lado á otro del cielo, así aparecerá el Hijo del hombre en su dia.

25. Mas primero es menester que padezca mucho, y que sea rechazado por el pueblo.

26. Y lo que sucedió en los tiempos de Noé, sucederá aun en los tiempos del Hijo del hombre.

ve del trabajo fatigado y hambriento, y no se hubiera mostrado tan exigente recordando que el *derecho rigoroso* es á veces la inhumanidad. Aquí se deja ver la pluma y el corazon del fariseo.

(*d*) VERSÍCULOS 16-17.—Esta historia, que parece hacer *pendant* á la parábola del samaritano, no es en sí otra cosa que una parábola. (Véase c. x, 29-17.)

(*e*) VERSÍCULOS 11-19.—Una glorificación mas de la *fé* bastante mal traída. La historia ó la parábola es demasiado bella para que no sea de Jesús, y pinta muy á lo vivo la ingratitud humana y este orgullo judío que imaginaba que la curacion se les debia de derecho.

(*f*) Pasaje curioso que prueba una vez mas que Jesús entendia el mesianismo en sentido moral; pero pronto las ideas del narrador se embrollan y mezcla el fin del mundo con el espiritualismo.

(*g*) El reino de Dios está *en vosotros*; esto lo dice todo.

27. Comian y bebían; los hombres tomaban mujeres y las mujeres maridos hasta el dia que Noé entró en el arca;

28. Y cómo sucedió en los tiempos de Lot, comian y bebían, compraban y vendían, plantaban y hacían casas.

29. Pero el dia que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y perecieron todos.

30. De esta manera será el dia en que se manifestará el Hijo del hombre.

31. En aquella hora, si un hombre estuviere en el tejado de su casa y tuviere sus muebles abajo, no descienda á tomarlos, y el que se encuentre en el campo, asimismo no se vuelva atrás.

32. Acordaos de la mujer de Lot (*h*).

33. Aquel que procurare salvar su vida, la perderá, y el que la perdierre, la salvará.

34. Os digo que en aquella noche, de dos *hombres* que estuvieren en el mismo lecho, el uno será tomado y el otro dejado.

35. De *dos mujeres* que estén moliendo juntas, la una será tomada y la otra dejada; de *dos hombres* que estén en el mismo campo, el uno será tomado y el otro dejado.

36. Ellos le dijeron: ¿En dónde será, Señor?

37. Él les dijo: Donde quiera que estuviere el cuerpo, allí tambien se reunirán las águilas (*i*).

## CAPITULO XVIII

PERSEVERACION EN LA ORACION.—FARISEO Y PUBLICANO.—LOS NIÑOS.—CONSEJOS.—SALVACION DIFÍCIL DE LOS RICOS.—GALARDON PROMETIDO Á LOS QUE LO DEJEN TODO POR SEGUIR AL SEÑOR.—PREDICCIÓN DE LA PASION.—CIEGO DE JERICÓ.

1. Y les decia tambien esta parábola *para hacerles ver* que es menester orar siempre y no desfallecer:

2 (*a*). Habia en cierta ciudad un juez que ni temia á Dios ni se cuidaba de los hombres.

(*h*) VERSÍCULOS 23-32.—Sobre todo este pasaje (véase *Mateo*, xxiv). Aquí no se traduce el pensamiento de Jesús, es el escritor el que habla bajo su nombre.

(*i*) VERSÍCULOS 36-37.—Estos dos versículos están mal intercalados. Aludén á los falsos Mesías que se han de atraer las muchedumbres. Mateo ha relatado mejor todo esto, añadiendo á las palabras de Jesús ideas que evidentemente no son de él.

(*a*) Nada impide atribuir esta parábola á Jesús como una variante de la de los dos amigos, pero no vale tanto como aquella.

3. Y había en la misma ciudad una viuda que venia *con frecuencia* á buscarle y le decia: Házme justicia de mi contrario,
4. Y él por mucho tiempo no quiso. Pero al cabo dijo entre sí: Aunque no temo á Dios ni respeto á los hombres,
5. Sin embargo, porque me es importuna esta viuda la haré justicia por temor de que al fin me haga alguna injuria.
6. Oid, dijo el Señor, lo que dice el injusto juez.
7. ¿Y Dios no hará justicia á sus escogidos que claman á él día y noche y permitirá siempre que se les oprima?
8. Os digo que les hará justicia. Mas cuando viniere el Hijo del hombre ¿pensais que hallará fé en la tierra? (b).
9. Y dijo tambien esta parábola á unos que fiaban en sí mismos como si fuesen justos, y despreciaban á los otros;
- 10 (c). Dos hombres subieron al templo á orar; el uno era fariseo y el otro publicano;
11. El fariseo, estando de pié, oraba en su interior de esta manera: *Dios mio*, gracias te doy porque no soy como los otros hombres robadores, injustos y adúlteros, ni aun como ese publicano.
12. Ayuno dos veces en la semana; doy diezmos de todo lo que poseo.
13. El publicano, por el contrario, estando lejos no osaba ni alzar los ojos al cielo, sino que heria su pecho diciendo: *Dios mio*, ten piedad de mí que soy un pecador!
14. Os digo que este volvió justificado á su casa y no el otro; porque todo hombre que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.
15. Y le traian tambien niños para que los tocase, y cuando los vieron los discípulos los rechazaban con (d) palabras rudas.
16. Mas Jesús, llamándoles á él, dijo á sus discípulos: Dejad venir á mí los niños y no les impidais, porque el reino de Dios es para aquellos que se le asemejan.
17. En verdad os digo que el que no recibiere el reino de Dios como niño, no entrará en él.
18. Y un hombre principal, habiéndole hecho esta pregunta: Maestro bueno (e) ¿qué haré para poseer la vida eterna?

(b) ¡Cuánta amargura! ¡Cuán amargo sentimiento de decepcion! Aun apareciendo sobre las nubes, dice Jesús, el Hijo del hombre no encontrará fé sobre la tierra.

(c) Parábola muy bella, muy epigramática y que hace *tableau*.

(d) El amor de los niños acompañaba al misionero de la regeneracion.

(e) *Magister bone*, atencion hipócrita y falsa á la cual contesta Jesús con dureza; él no se deja nunca pisar. Seria esto de imitar, si pudiera ser imitado un hombre semejante.

19. Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino solo Dios.
20. Sabes los mandamientos: No matarás; no fornicarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honrarás á tu padre y á tu madre.
21. Él le respondió: Todo esto he guardado desde mi juventud.
22. Cuando esto oyó Jesús, le dijo: Aun te falta una cosa; vende todo cuanto tienes y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo, y despues ven y sígueme (f).
23. Mas cuando él oyó esto se entristeció, porque era muy rico.
24. Y Jesús le dijo cuando le vió triste: ¡Cuán difícil es que los que tienen riquezas entren en el reino de Dios!
25. Mas fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que entre un rico en el reino de Dios.
26. Y dijeron los que le oían: ¿Pues quién puede salvarse?
27. Él les respondió: Lo que es imposible á los hombres, es posible á Dios.
28. Entonces Pedro dijo: Bien ves que nosotros lo hemos dejado todo por seguirte.
29. Jesús les dijo: En verdad os digo, que ninguno hay que haya dejado casa ó padres ó hermanos ó mujer ó hijos por el reino de Dios,
30. Que no reciba en este mundo mucho mas y en el siglo venidero la vida eterna (g).
31. Despues, tomando Jesús aparte á los doce *apóstoles* les dijo: Vamos á Jerusalem, y va á ser cumplido todo lo que escribieron los profetas del Hijo del hombre.
32. Porque será entregado á los gentiles, y será escarnecido y azotado y se le escupirá al rostro.
33. Y despues que le azotaren le quitarán la vida y resucitará al tercero (h) dia.
34. Mas ellos no entendieron nada de esto (i); este discurso les era oculto y no entendian lo que les decia.
35. Cuando estaban cerca de Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna.

(f) Esto se refiere al precepto del desapego á las riquezas y de la ley de perfeccion. (Véase más arriba, xvi, 2 y siguientes.) Jesús confunde á su interrogador poniéndole delante de sus ojos un grado de virtud á que él no llega.

(g) VERSÍCULOS 28-30.—Esto no me parece de Jesús. Él se ocupa de recompensas menos que sus discípulos.—Renunciar al matrimonio en vista de lo que se esperaba.

(h) VERSÍCULOS 31-33.—Prediccion supuesta.

(i) La falta de inteligencia que aquí se atribuye á los apóstoles prueba que la profecía ha sido hecha despues.

36. Y cuando oyó el tropel de la gente que pasaba, preguntó qué era aquello.

37. Y le dijeron que pasaba Jesús de Nazareth.

38. Y en el momento se puso á gritar: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí.

39. Y los que iban delante le reprendian duramente para que callase (j). Mas él gritaba mucho mas fuerte: Hijo de David, ten misericordia de mí.

40. Entonces Jesús se detuvo y mandó que se le trajesen. Y cuando estuvo cerca le preguntó:

41. ¿Qué quieres que te haga? El ciego respondió: Señor, haz que yo vea.

42. Jesús le dijo: Ve (k), tu fé te ha hecho salvo.

43. Y luego vió y le seguia glorificando á Dios. Y cuando vió todo esto el pueblo, loaba á Dios.

## CAPITULO XIX

ZACHEO RECIBE Á JESUCRISTO.—PARÁBOLA DE LOS DIEZ MARCOS.—ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALEM.—LLORA SOBRE ESTA CIUDAD.—ECHA Á LOS VENDADORES DEL TEMPLO.

1. Habiendo entrado Jesús en Jericó, pasaba por esta ciudad.

2. Y habia aquí un hombre llamado Zacheo, jefe de los publicanos y muy rico,

3. Que deseaba ver á Jesús para conocerle y nopodia por la mucha gente, porque era bajo de estatura,

4. Y corriendo delante se subió en un sicomoro para verle, porque por allí habia de pasar;

5. Y cuando llegó Jesús á aquel lugar, alzando los ojos le vió y le dijo: Zacheo, descende pronto, porque es menester que yo me hospede hoy en tu casa.

6. Y él descendió apresurado y le recibió gozoso.

7. Y viendo esto, todos murmuraban diciendo que habia ido á hospedarse en casa de un hombre de mala vida.

8. Mas Zacheo presentándose al Señor le dijo: Señor, voy á dar á los pobres la mitad de mis bienes, y si en algo he defraudado á alguno, lo vuelvo tres tantos mas.

9. A lo que Jesús le dijo: Hoy ha venido la salud á esta casa, porque este es tambien hijo de Abraham.

(j) Todo el mundo, en éstos momentos, comprende que peligra el mesianismo.

(k) Una virtud mas de la fé. Esto hay que considerarlo cosa de Lucas.

10. Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que habia perecido (a).

11. Como aquellas gentes oian con atencion lo que les decia, prosiguió diciendo esta parábola con ocasion de estar cerca de Jerusalem, y porque pensaban que el reino de Dios se manifestaria pronto (b),

12. Dijo pues: (c) Habia un hombre de elevada alcurnia que fué á una tierra muy distante para tomar allí posesion de un reino y despues volverse,

13. Y habiendo llamado á diez de sus siervos, les dió diez minas y les dijo: Traficad con este dinero hasta que yo vuelva.

14. Mas como los del país le odiaban, enviaron cerca de él una embajada para hacer esta protesta: No queremos que este reine sobre nosotros.

15. Y cuando volvió, despues de haber tomado posesion de su reino mandó llamar á aquellos siervos á quienes habia dado el dinero para saber lo que le habia producido cada uno.

16. Llegó, pues, el primero y dijo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

17. Él le respondió: ¡Oh buen siervo! puesto que has sido fiel en lo poco que te habia confiado, tendrás potestad sobre diez ciudades.

18. Y vino el segundo y le dijo: Señor, tu mina ha ganado cinco minas.

19. Y dijo á este: Tú tenla sobre cinco ciudades.

20. Y vino el tercero y dijo: Señor, hé aquí tu mina que he tenido guardada en un lienzo;

21. Porque tuve miedo de tí sabiendo que eres hombre duro de condicion; llevas lo que no pusistes y siegas lo que no sembraste.

22. Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te condeno. Sabias que yo era hombre duro de condicion, que llevo lo que no puse y siego lo que no sembré,

23. ¿Pues por qué no diste mi dinero al banco (d), para que cuando viniere lo tomara con las ganancias?

24. Y dijo á los que estaban allí: Quitadle la mina y dádsela al que tiene diez minas.

(a) VERSÍCULOS 1-10.—Es una circunstancia particular, verdadera ó supuesta, de la vida de Jesús, la de comer en las casas de los publicanos.

(b) Las esperanzas de los discípulos llegan á su colmo.

(c) Parábola de las diez minas (en latin *mina*). Esta parábola es mas completa, mas circunstanciada, ó por decir mejor, mas completa en Lucas que en Mateo. Probablemente existe una confusion de dos parábolas. Que cada uno haga valer su talento, dice Jesucristo á fin de aumentar el bien de Dios que es Nuestro Señor. Se ve por esto que no recomendaba la quietud ni la ociosidad.

(d) En latin *mensam*, en el banco.

25. Pero, Señor, respondieron ellos, tiene ya diez.
26. Pues yo os digo, *les dijo él*, que á todo aquel que tiene se le dará y será colmado de bienes, mas al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.
27. Y en cuanto aquellos mis enemigos que no me han querido por rey, que se les traiga aquí y se les mate en mi presencia.
28. Cuando así hablaba iba delante de los demás subiendo á Jerusalem.
29. Y cuando llegó cerca de Bethphagé y de Bethania al monte que se llama de los Olivos, envió dos de sus discípulos,
30. Diciéndoles: Id á esa aldea que esta enfrente, y luego que entreis en ella hallareis un pollino atado, sobre el cual nunca montó hombre alguno; desatadlo y traedlo.
31. Y si alguno os pregunta por qué le desatais, le responderéis así: Porque el Señor tiene necesidad de él.
32. Fueron, pues, los que habian sido enviados y hallaron el pollino, que estaba como les habia dicho,
33. Y cuando desataron al pollino les dijeron sus dueños: ¿Por qué desatais al pollino?
34. Y ellos respondieron: Porque el Señor tiene necesidad de él.
35. Y lo trajeron á Jesús, y echando sus ropas sobre el pollino, pusieron encima á Jesús.
36. Y por todas partes donde pasaba tendian ellos sus ropas por el camino.
37. Y cuando se aproximaba á la bajada del monte de los Olivos, todos los discípulos en tropel, llenos de gozo, comenzaron á alabar á Dios en voz alta por todas las maravillas que habian visto,
38. Diciendo: Bendito el rey que viene en nombre del Señor, paz en el cielo y gloria en las alturas (e).
39. Entonces algunos de los fariseos que estaban entre la gente, le dijeron: Maestro, haz callar á tus discípulos.
40. Él les respondió: Os digo que si estos callasen, las piedras darán voces.
41. Y cuando estuvo cerca de Jerusalem, al ver la ciudad, lloró sobre ella diciendo:
42. ¡Ah, si tú reconocieses siquiera en este día que todavía te es dado lo que puede procurarte la paz! Mas ahora todo está encubierto á tus ojos,
43. Porque vendrán dias de *desgracia* para tí, en que tus enemigos te rodearán de trincheras y te pondrán cerco y te estrecharán por todas partes,
44. Y te derribarán en tierra, y á tus hijos que están dentro de tí, y no te dejarán piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo en que Dios te ha visitado.
45. Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á todos los que en él compraban y vendian (f);

(e) Véase *Mateo*, XXI, II.

(f) Acto de celo profético.

46. Diciéndoles: Escrito está: Mi casa, casa de oracion es. Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

47. Y cada dia enseñaba en el templo. Mas los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo buscaban ocasion de perderle,

48. Y no encontraban medio de hacer nada contra él, porque todo el pueblo estaba como suspenso de admiracion cuando le oia.

## CAPITULO XX

AUTORIDAD DE JESUCRISTO.—PARÁBOLA DE LA VIÑA.—PIEDRA ANGULAR.—DIOS Y EL CÉSAR.—RESURRECCION.—EL MESIAS, HIJO Y SEÑOR DE DAVID.—DOCTORES HIPÓCRITAS.

1. Uno de aquellos dias, cuando estaba en el templo instruyendo al pueblo y anunciándole el Evangelio, llegaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas con los ancianos,
2. Y le hablaron en estos términos: Dínos con qué autoridad haces estas cosas ó quién es el que te dió esta potestad.
3. Jesús les respondió y dijo: Yo tambien tengo una pregunta que haceros, respondedme:
4. ¿El bautismo de Juan era del cielo ó de los hombres? (a).
5. Mas ellos pensaban dentro de sí diciendo: Si dijéremos que era del cielo nos dirá: ¿Por qué no lo creísteis?
6. Y si dijéremos que era de los hombres, todo el pueblo nos apedrearía, porque tiene por cierto que Juan era un profeta.
7. Y respondieron que no sabian de donde era.
8. Y les dijo Jesús: Pues ni yo os digo con qué potestad hago estas cosas.
9. Entonces comenzó á decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la arrendó á unos labradores, y saliendo de viaje, estuvo largo tiempo fuera de su país.
10. Y llegando la estacion envió uno de sus vecinos á los labradores

(a) Esperiméntase aquí cierto embarazo en razon á que el pensamiento de Jesús no está claramente penetrado y no es posible darse cuenta exacta de sus ventajas. Jesús quiere decir: Si el bautismo de Juan es de Dios, el mio tambien, porque soy continuador de su obra. Si es de los hombres, ¿por qué no se lo habeis vedado? Conclusion: Yo tengo derecho de predicar; que se me juzgue por mi doctrina. Lo que yo hago lo hago apoyándome en el derecho que tiene todo hombre honrado de proclamar la verdad y del derecho que tiene todo creyente de predicar la adoracion en espíritu y en realidad.